

Víctor Pérez-Díaz y Juan Carlos Rodríguez
Alerta y desconfiada. La sociedad española ante la crisis

Madrid, Fundación de las Cajas de Ahorros, 2010

Víctor Pérez-Díaz, Josu Mezo y Juan Carlos Rodríguez
La crisis y las autonomías. La sociedad española ante la crisis económica y el sistema de las autonomías

Madrid, Fundación de las Cajas de Ahorros, 2012

Estos dos libros describen la opinión de los españoles en cuanto a dos aspectos centrales del momento histórico que vive su país, estrechamente relacionados entre sí, como son las causas y perspectivas de la actual crisis económica y el papel de las comunidades autónomas en el proceso de generación de la misma y en sus posibles vías de salida. Pero no se limitan a estos asuntos de (gran) interés coyuntural; en torno a ellos, construyen un análisis de mayor calado de las actitudes de la ciudadanía en cuanto a cuestiones más amplias y más estables en el tiempo, relativas al funcionamiento de las instituciones económicas y políticas, y a las capacidades, motivaciones y disposiciones de las élites establecidas para conducir las de acuerdo con los intereses generales del país o, más bien, según sus intereses particulares, de la índole que sean. Los múltiples aspectos de estos temas oscilan desde lo más concreto, como la estimación de las cifras de desempleo y déficit público, o el conocimiento del reparto de competencias entre los gobiernos central y autonómicos a la hora de construir un hospital o fijar los sueldos de los profesores, hasta lo más general, como la valoración de la economía de mercado, la combinación de identidades colectivas o la confianza depositada en políticos, empresarios y expertos a la hora de resolver los problemas del país.

Para ello cuentan los autores con los resultados de tres encuestas propias de ámbito nacional, realizadas en el otoño de 2009 y al final de los veranos de 2010 y 2011; en la última, en que introducen el tema de las autonomías, sobrerrepresentan las poblaciones de País Vasco y Cataluña para poder comparar sus respuestas con las de los entrevistados en el resto de España. Estas fronteras regionales, y las diferencias ideológicas y de identificación partidista presumiblemente sintetizadas en la pregunta sobre recuerdo de voto, constituyen los ejes centrales en el análisis de las variaciones en la opinión, antes que las habituales variables sociodemográficas y socioeconómicas, lo cual permite observar en qué medida los *cleavages* del sistema de partidos reflejan diferencias en la opinión del electorado.

Con estos elementos construyen Víctor Pérez-Díaz, Juan Carlos Rodríguez y Josu Mezo un relato coherente y completo de los razonamientos que se hacen los españoles en torno a las cuestiones estudiadas, presentando las respuestas a las muy diversas preguntas como

parte de un modo de entender la situación del país con un sentido plausible y de conjunto para los entrevistados, así como para los autores y el lector. Este relato aparece contextualizado con descripciones de la evolución de los datos objetivos disponibles sobre el tema que se esté tratando (aspectos de la marcha de la economía o del diseño institucional, por ejemplo) en el momento en que se esté preguntando, lo cual permite comprender mejor las opiniones recogidas en las encuestas, y contrastarlas con la realidad, obteniendo una impresión del nivel de información de los entrevistados, así como su propensión al optimismo, pesimismo o, a menudo, simple realismo.

De entre toda la riqueza de información contenida en los libros destacaría aquí el mensaje relativo a la representación política de la opinión pública. Tanto mediante preguntas directas sobre el asunto, como mediante el contraste entre los amplios consensos registrados en la opinión y las trayectorias de enfrentamiento partidista, comprueban los autores que la ciudadanía está menos dispuesta al conflicto y la polarización en lo que atañe a la crisis económica y al equilibrio autonómico que los partidos políticos. De estos ejercicios obtienen los autores la conclusión de que los españoles no aprecian los rituales de enfrentamiento y las dramatizaciones de las diferencias políticas a las que tan frecuentemente recurren unos políticos que, según amplísimas mayorías, se tratan “como auténticos enemigos” más que “como adversarios políticos”, y solo escuchan a los otros partidos “para rebatir mejor sus argumentos” antes que para “estar abiertos a incorporar sus ideas más razonables”.

El público parece ejercer una función estabilizadora, por debajo de las confrontaciones partidistas. En lo que toca a la crisis económica, registran los autores una amplia zona de consenso entre los electorados de los partidos principales y entre los diferentes territorios del país en cuanto a su comprensión de las causas de la crisis, su atribución de responsabilidades, sus expectativas en cuanto a su duración y profundidad, y sus preferencias en cuanto a las políticas de ajuste fiscal y las reformas pendientes. En lo relativo a la organización territorial del Estado, los españoles otorgan un asentimiento general al sistema de autonomías como modo de organización territorial, definen de forma muy estable a lo largo del tiempo sus identidades nacionales como mixtas (allí donde coexisten vocaciones nacionalistas múltiples), declaran un cierto orgullo del camino recorrido juntos en las últimas décadas, y comparten unos objetivos de futuro que incluyen la solidaridad entre clases sociales y entre comunidades autónomas. Estos consensos quedan matizados, sin embargo, a la vista de, al menos, dos de las observaciones recogidas en los libros. En primer lugar, los entrevistados en el País Vasco y Cataluña dicen desear para el futuro un mayor desarrollo autonomista, mientras que, por el contrario, en el resto de España predomina la preferencia por una mayor centralización. En segundo lugar, vascos y catalanes perciben recelos y falta de afecto hacia ellos en las actitudes del resto de la población del país, y los sentimientos son recíprocos. Cabe preguntarse, por tanto, si el *cleavage* nacionalista tiene mayor calado en la opinión que las diferencias ideológicas izquierda-derecha.

Además de básicamente consensual, aprecian los autores en los resultados de las encuestas una opinión caracterizada por la coherencia, el realismo y el sentido común, lo cual contrasta con la descripción del público dominante en la literatura anglosajona de ciencias sociales, que tiende a presentarlo como una amalgama de gentes más bien desinformadas e incapaces de formarse juicio propio sin la ayuda de expertos y líderes de opinión. Si bien los

entrevistados reconocen una cierta confusión en torno a los misterios de la macroeconomía o a la maraña del reparto de competencias y recursos fiscales entre las autonomías (confusión observada también en los diversos test de realidad incluidos en las encuestas), en conjunto, evalúan razonablemente los riesgos de la crisis económica y de las tensiones regionalistas y valoran con bastante objetividad las limitaciones cognitivas y morales de empresarios, expertos, periodistas y políticos para llevar al país por buen camino.

En la solidez de los consensos de fondo y la razonable capacidad reflexiva recogidas en las encuestas se apoya el diagnóstico clarificador y ponderado que los autores hacen de la opinión de los españoles durante la crisis, sin dejar de resaltar la percepción mayoritaria de que viven en el contexto de un diseño autonómico poco transparente y equitativo, un debate público desorientador e interesado y una representación política tendente a la escenificación de un conflicto de mucha menor intensidad en la opinión. Por la originalidad del planteamiento de los cuestionarios, y la amplitud y profundidad del enfoque en la interpretación de los resultados de las encuestas, estos libros constituyen una aportación muy notable al conocimiento del clima de opinión en España hoy.

BERTA ÁLVAREZ-MIRANDA
Universidad Complutense de Madrid
berta@cps.ucm.es